

HABLANDO DEL MAR, CON JOSEFINA BETANCOR Y MANUEL PADORNO

A la sombra del mar nos conocimos;
hablándonos del mar, pero alejados
de él, bajo los árboles
de un Madrid con otoño.
(El mar era también mi casa).
Una calle sin coches. Los chalets, pequeños.
Me contó de sus islas. Yo tenía
una playa de noche, con sus frases,
una arena con alguien despidiéndose.
Pensábamos vivir, como en su verso.
Las paredes de enfrente eran ocre
y de amarillo desvalido. Josefina
me contaba mañanas. Por memoria
de los tres se crecían las marcas,
alegría de velas que llegaban,
el silencio de un tiempo compartido.
Discípulos del mar y separados:
Las Palmas les tenían y yo estaba
mediterráneamente acompañado.
La claridad. Qué lentos oleajes,
gaviotas planeando, luz cernida,
lavada como piedra de una puerta.
Con un vaso de vino, en una calle
de un Madrid de domingo atardeciendo,
las rocas esquivábamos, en plena
aventura de pesca y de entusiasmo
por un mar desterrado, que añorábamos.

PARA JULIO CAMPAL

DEJABAMOS
VENIAN
SE QUEDABAN
LOS NOMBRES DE POETAS
SOBRE EL MARMOL DE LA CERVECERIA
HABLABAMOS JULIO Y YO
DE CONOCIDOS RENOMBRADOS POETAS
QUE SE QUEDABAN ALINEADOS EN LA MESA
RURALES O SOCIALES O LOS JEFES
DE GRUPOS BAJO SOL DESVANECIDO
DISCUTIDOS NOMBRES DE LAS ANTOLOGIAS
MOJANDOSE
CON LA SEÑAL CIRCULAR DE LAS CERVEZAS
JULIO CAMPAL AHORA
ERES UN HOMBRE UNICO
FINAMENTE GRIS QUE ASCIENDÉ
EL HUMO DEL CIGARRILLO
DESDE LA MESA DE MI ESTUDIO
ERES UN NOMBRE
NO SUSTITUIDO JULIO

ALFONSO LÓPEZ GRADOLÍ